

Bidankozarte

Boletín histórico-cultural de la villa de Vidángoz

Contenidos

- De vuelta 1
- Un héroe en la *Guerra de Cuba* 1
- *Txirrikiparte* 2
- BidankozARTE: cucharas de boj 2
- Barrios de Vidángoz 3
- Coplas bidankoztarras 3
- Un mapa de hace 300 años 4
- 46 corderos muertos 4

Contacto: Ángel Mari Pérez Artuch
bidankozarte@yahoo.es

Más contenidos en:

www.vidangoz.com/bidankozarte/
Facebook

twitter.com/bidankozarte

instagram.com/bidankozarte

De vuelta

Tras alcanzar el número 50 de esta revista, como ya sabréis, he recopilado todos los boletines publicados hasta la fecha y conformado un libro con ellos, con páginas a color, un breve recorrido por la historia de la publicación y el origen o el porqué de sus secciones y también diversos índices.

La labor me ha llevado mucho más tiempo y energías de las esperadas, pero a la vista está que ha merecido la pena y esa parte de la historia y la cultura de Vidángoz ya está a buen resguardo.

Pasado esto, *Bidankozarte* vuelve por sus lares con un nuevo boletín, pero con esta nueva etapa que se abre tras el hito alcanzado, he querido aprovechar para darle una vuelta de tuerca e incluir algunas nuevas secciones que irán apareciendo con mayor o menor frecuencia y se irán alternando con las que ya vienen siendo habituales, secciones que espero que aporten más diversidad a los contenidos. A ver qué os parecen.



Mapa de Cuba en cuya parte sur se encuentran marcados los lugares de las acciones que dieron lugar a las condecoraciones de Bernardo Salvoch.

Un héroe en la *Guerra de Cuba*

En el último *Bidankozarte* mencionaba los soldados bidankoztarras repatriados en la última *Guerra de Cuba*, y comentábamos que poco pudieron hacer aquellos reclutas con los medios que tenían.

Pues bien, intentando profundizar un poco en el tema para ver si encontraba más paisanos nuestros en aquel conflicto, tuve la suerte de recibir respuesta de Javier Navarro, un experto en este tema. En la extensa base de datos que maneja, no aparecieron más combatientes de Vidángoz, pero sí que hubo uno de quien se pudo sacar algo más de información, y no fue poca cosa.

Resulta que uno de aquellos mozos bidankoztarras, concretamente Bernardo Salvoch Pérez (de la antigua casa *Mailusa*, que ocupaba el solar sobre el que actualmente se asienta la casa consistorial), fue condecorado con la ‘cruz de plata al mérito militar con distintivo rojo’, insignia que se concede a militares de baja graduación que, ‘con valor, hayan realizado acciones, hechos o servicios eficaces en el transcurso de un conflicto armado o de operaciones militares que impliquen o

puedan implicar el uso de fuerza armada, y que conlleven unas dotes militares o de mando significativas’.

Con esto podríamos pensar que Bernardo se empleó a fondo en algún enfrentamiento y se lo reconocieron de esta manera... pero es que no consiguió una condecoración de este tipo, sino ¡cinco! Las acciones que le supusieron estas insignias, todas en la demarcación de Santiago de Cuba, fueron las siguientes:

- 25/07/1896 - Combate en Guajacabo (Manzanillo).
- 19/08/1896 - Combate en Cantillo.
- 16, 17 y 28/12/1896 - Comportamiento en los combates sostenidos en la conducción de un convoy de Manzanillo a Bayamo.
- 30/01/1897 - Levantamiento del sitio de Guamo, pensionada con 2,5 pesetas (no vitalicias). Herido en el combate.
- 02/03/1897 - Operaciones sobre Baire.

Bernardo el de *Mailusa*, uno de los muchos héroes anónimos que dejan las guerras.



Txirrikiparte



El txirrikiparte bien podía ser una morcilla.

Hasta tiempos bastante recientes nuestro pueblo en particular y las zonas rurales en general tenían una manera de funcionar, de hacer las cosas, muy diferente de la actual.

En un modo de vida eminentemente agrícola y ganadero, con una economía de subsistencia, las redes sociales (y no me refiero a las de internet) y las relaciones personales eran esenciales para que las familias pudieran salir adelante, especialmente si venían mal dadas.

El dinero en metálico tampoco era empleado de manera habitual y en muchos ámbitos de la vida los pagos se realizaban en especie, por ejemplo, en robos de trigo.

En este contexto, había labores que requerían la ayuda de vecinos, familiares o de alguien del pueblo especializado en cierta tarea que no estuviese considerada como una profesión en sí (por ejemplo, la partera que había ayudado en un parto, el matarife que ayudaba en el *matatxerri*...), y esta labor en muchas ocasiones no se pagaba como tal, pero sí que se agradecía la ayuda prestada de una manera peculiar.

Como ya adelantaba el título de este artículo, me referí al *txirrikiparte*, que venía a ser la denominación que se daba en Vidángoz a alguno de los productos que se obtenían en el *matatxerri* y que se entregaban a familiares, amigos y demás en señal de agradecimiento, de amistad y de buena vecindad.

Y es que *txirrikiparte*, en origen, seguramente, *txerrikiparte*, quiere decir precisamente eso: alimento obtenido del cerdo (*txerriki*) que se comparte (en euskera *partekatu*).

Costumbres de otros tiempos que afianzaban relaciones sociales.



BIDANKOZARTE: cucharas de boj

Comienza con este artículo una nueva sección que tendrá como objetivo dar a conocer diversas formas de arte relacionadas con nuestro pueblo, que, aunque nos parezca raro, las hay.

Cumplíndose este año la efeméride de una de nuestras curiosas piezas artísticas, me ha parecido ocasión inmejorable para traerla a colación, pero el caso es que a dicha pieza ya se le dedicó un artículo en el *Bidankozarte* 23.

Me refiero a la cuchara de boj que talló en 1924 Justino Navarro Aizagar [Aizagar / Matías] por encargo de Dámaso Pérez Arriola [Diego / Santxena]. Sobre dicha pieza, que representaba el caballo de oros de una baraja española antigua, ya hablé bastante en aquella

oportunidad, por lo que esta vez no ahondaré en todo lo que comenté sobre dicha cuchara.

Recordar que el autor, cuyas iniciales plasmó debajo del dibujo del caballo (todavía no usaba como firma de sus obras el símbolo que adoptaría en su vida como artista y que aunaba sus iniciales JNA), tal vez fuera todavía pastor en 1924, pero se ya apuntaría maneras, una habilidad para la escultura que le llevaría a realizar estudios en Madrid, donde viviría la mayor parte del resto de su azarosa vida, de la que en parte ya hemos hablado en esta publicación.

Una pieza de artesanía pastoril que, a la vez, es una pequeña obra de arte de esas que se podían ver en el día a día de antaño.



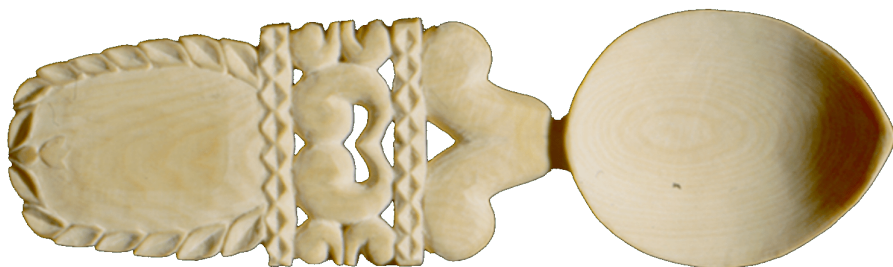
El caso es que, buscando contenidos relacionados con Vidángoz en internet hace ya algún tiempo, me encontré con un contenido que, aunque no es realmente de Vidángoz, sí que tiene relación con nuestro pueblo y también con la pieza que ha motivado este artículo.

Y es que, entre los fondos que tiene catalogados en su Museo Vasco de Bilbao, encontré la pieza que podéis ver bajo estas líneas y en cuya descripción se indicaba que procedía del valle

de Roncal. Más concretamente, se indicaba que la pieza era una cuchara que boj que había fabricado el izabar José Manuel Marco.

Bueno, pues bien, pero ¿qué tiene esto que ver con nuestro pueblo? Pues que se indica expresamente que la cuchara está realizada "imitando las que se hacían en Vidángoz".

Se ve que nuestras cucharas de boj tenían solera...



Cuchara de boj que se conserva en el Museo Vasco de Bilbao.

A cualquiera que haya ido leyendo *Bidankozarte* se le habrán ido haciendo conocidos los antiguos barrios en que se dividía Vidángoz, un reparto que tenía implicaciones de diversos tipos, como que en diversos ámbitos cada barrio tuviera un representante. Sea como fuere, parece ser que en Vidángoz el uso de los nombres de los barrios empezó a caer en desuso en la segunda mitad del siglo XIX, llegando hasta tiempos recientes la sola noción de dos barrios: *Egullorre* y el *barrio de abajo*.

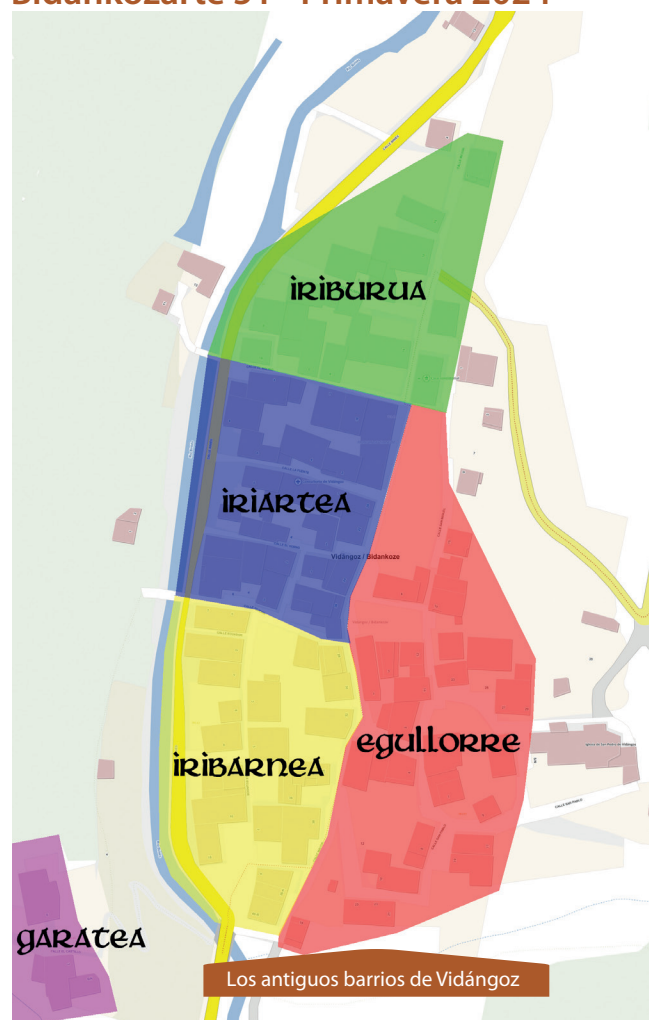
Pues bien, como he ido explicando en esta publicación, ese *barrio de abajo* antiguamente no era uno sino tres, *Iriburua*, *Iriarte* e *Iribarnea*, cuyos nombres significa, literal y respectivamente, "la parte alta de la villa", "el medio de la villa" y "la parte baja de la villa". La etimología de *Egullorre* no es tan clara, pero señalábamos en su día que podría estar relacionada con el término homónimo que se encuentra a no mucha distancia al norte del actual casco urbano de Vidángoz y cerca del cual se habría ubicado antiguamente *el otro Vidángoz* que existió y cuya iglesia era la actual ermita de San Sebastián.

Los barrios estaban delimitados por las actuales calles o elementos que se exponen a continuación:

- *Iriburua*, entre el río Biniés, la calle mayor y la calle el molino;
- *Iriarte*, entre el río Biniés, la calle mayor, la calle el molino y la calle tejería;
- *Iribarnea*, entre el río Biniés, la calle mayor y la calle tejería;
- *Egullorre*, desde la calle mayor hacia arriba, hasta la iglesia;

Aparte de estos cuatro barrios *oficiales*, citaba en el *Bidankozarte* nº 50 en plan anecdótico que casa *Maistera* pertenecía al barrio del *Castillo*, si bien éste no lo había visto citado nunca como tal... Pues bien, como suele pasar, basta que se mencione algo que parece que siempre ha sido así, para tener que desmentirlo poco después, y es que, investigando documentos notariales de Vidángoz de los siglos XVII y XVIII, encontré primero una mención al "*camino que va para el barrio del Castillo*" (1800), posteriormente a "*un güerto para ortalizas en el Castillo*" (1796), y también otra a "*una casa sita en el barrio del Castillo*" (1777), quedando confirmada, pues, la denominación "oficial" de ese barrio... pero todavía me esperaba una sorpresa aún mayor, y es que, en un censo (préstamo) firmado en 1689, entre los bienes hipotecados se mencionaba "*una casa sita en el barrio de Garatea o Castillo*", con lo cual, también tenemos la denominación antigua a dicho barrio, *Garatea*, que literalmente significa "el portillo".

Por último, otra mención inédita a un barrio que he encontrado cuando casi ya había cerrado este número. Realmente son dos menciones en el mismo año, 1836, pero en dos documentos notariales completamente independientes. Estas nuevas citas hacen referencia al barrio de *Itxuskarrika* (*Ychuscarrica*), nombre que ya había escuchado alguna vez, pero en referencia a una calle, no a un barrio, que sería la actual *calle de la fuente*, lo que viene a coincidir con



Barrios de Vidángoz

lo que indican las escrituras encontradas, pues hacen referencia la una a casa *Jimeno* y la otra a casa *Molena*. En cualquier caso, no incluyo este barrio en la imagen por venir a ser una subdivisión del *barrio de Iriarte* que no tendría mayor significación administrativa.

Bueno, pues ahora que ya sabemos cuáles eran y cómo se distribuían los barrios en Vidángoz, lo mismo tenemos que empezar a hacer comidas de barrios...

Coplas bidankoztarras



Aunque es algo que podríamos decir que ya está en desuso, antaño había cantidad de coplas o de jotas que se recitaban por muy diversos motivos. Algunas de ellas todavía se recuerdan y otras, aunque parecían abocadas al olvido, aparecen en alguna de las entrevistas que realicé hace algunos años

y, gracias a ellas, tenemos una visión distinta sobre un tema o persona concretos, generalmente en tono jocoso.

En esta nueva sección trataré de traer esos pequeños versos, esas rimas, que tengan relación con alguno de los temas tratados.

Y para estrenarla, una copla relativa al barrio del *Castillo* que acabamos de

tratar sobre estas líneas y al honor de quien la recita. La recogí de la propia Fermina Artuch Urzainqui [*Maistera*] allá por 2009:

*El castillo de Vidángoz
es de hierro y durará;
más durará la palabra
que de mi pecho saldrá.*

Curiosa copla para estrenar sección.

Un mapa de hace trescientos años

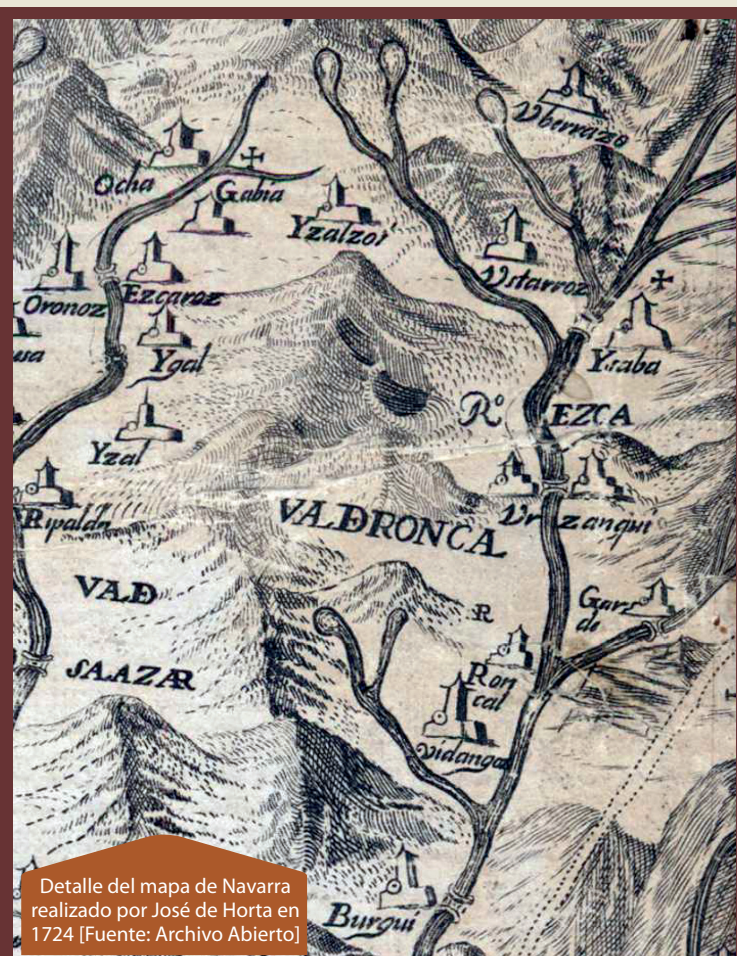
Hace ahora trescientos años, en 1724, el tafallés José de Horta realizó un mapa de toda Navarra con un detalle que pocos mapas habían tenido hasta la fecha. Claro que vivía en Madrid y no era un cartógrafo en sí, y, si a eso le sumamos los medios de la época, pues el mapa que sale tiene que tener errores inevitablemente, pero es, aun así, un documento realmente curioso.

Si nos centramos en nuestro valle, varias imprecisiones que señalar. Para empezar, Vidángoz está dibujado al lado de Roncal, y el río Biniés está acortado sobremanera. Curioso, por otra parte, que en Urzainqui estén dibujadas dos iglesias a ambos lados del puente, porque sí que hay sendos edificios religiosos, pero en ningún otro pueblo se representan de dicha manera (tal vez se deba al hecho de que en el mapa el río parte el nombre y queda a un lado Ur y Zainqui a otro y pone una iglesia en cada uno, lo mismo que en Ocha y Gabía en Salazar). Pero si un detalle llama especialmente la atención en este mapa es la presencia allá por Belagua de un supuesto pueblo llamado Uberrazo, que

probablemente se refiera a Arrako, aunque otra posibilidad es que ese Uberrazo quisiera ser un Nabarzato mal leído en alguna referencia y peor colocado en el mapa...

En cualquier caso, el mapa está bastante bien en lo que a Roncal se refiere si lo comparamos con Salazar: mirad dónde están Izal e Igal con respecto a Ripalda, Ocha y Gabía parecen dos pueblos...

Si queréis consultar el mapa completo, lo tenéis en la web de [Archivo Abierto](#).



Cuarenta y seis corderos muertos

Por estas fechas pero hace un siglo comenzaba el año para muchos pastores lejos de Vidángoz. Nos podríamos aventurar a decir que estarían en la Bardena, pero hay que señalar que ni todos los rebaños ni todo el tiempo estaban todos en la Bardena.

El asunto que traigo en esta ocasión ocupó unas pocas líneas en el *Diario de Navarra* del 15 de enero de 1924, pero lo sucedido seguro que trajo cola, porque no fue un asunto menor.

En un corral que en las afueras del pueblo de Gallipienzo lleva en arrendamiento para acubilar su rebaño el vecino de Vidangoz Antonio Hualde, han aparecido de la noche para la mañana muertos a mordiscos nada menos que cuarenta y seis corderos que en el mismo había.

Tan devstadora faenita la realiza-
ron dos perros que acompañaban a
una familia de gitanos que acampa-
ba en las inmediaciones de dicha co-
rraliza.

El caso es que andaba con sus ovejas en una corraliza arrendada de Gallipienzo un joven Antonio Hualde [Navarro / Txestas] al que le faltaban apenas cinco meses para casarse.

Antonio habría en-
cerrado a sus ovejas en un
corral de las afueras del
citado Gallipienzo como

cualquier noche anterior, pero lo que no se podía esperar era la desagradable sorpresa con la que se encontraría la mañana siguiente: nada más y nada menos que cuarenta y seis corderos muertos a mordiscos.

Como culpables de tal fechoría se señaló a los perros de unos gitanos que acampaban cerca de la corraliza en aquellos momentos.



Si nos ponemos en el lugar de Antonio, habría tenido un disgusto importante, y puede que aquello le quitara las ganas de seguir teniendo ganado en la nueva vida que empezaría ese mismo mes de junio de 1924, cuando cambió las ovejas por el horno de casa *Txestas*, por el taxi posteriormente...

En fin, desventuras de hace cien años.